Biblioteca Nacional
Eduardo Acevedo 1445

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año VI— Núm. 140

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere además: ser consecuente con la idea misma. : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RÍO NEGRO 1180 MONTEVIDEO, ENERO 23 DE 1920

APARECE LOS VIERNES

ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

Los verdaderos responsables

Según las noticias de los diarios, los aliados han pedido al gobierno de Holanda, la entrega del ex emperador de Alemania, para ser juzgado y posteriormente condenado, como responsable moral de los crímenes cometidos durante la guerra, en contravención a las leyes internacionales.

El golpe, menester es confesarlo, es un golpe de efecto. Puede entrar en repercusión en los países que se proclaman vencedores y en los países que se consideran vencidos. En los momentos en que en Francia, Italia, Inglaterra y Norte América, el pueblo comienza a darse cuenta de que ha sido miserablemente engañado, es probable que el espectáculo sensacional de un proceso instaurado a un ex monarca, pueda llamar un poco la atención y apagar el clamoreo que se hace cada vez más fuerte en todas partes. En la misma Alemania, con hábil maniobra de los gobiernos aliados, puede también salvar la situación interna, demasiado comprometida. Mientras en los reaccionarios, en los imperialistas, la figura del ex kaiser condenado, adquiere contornos de mártir; los otros, los Noske, Scheidemann, Ebert & Cía., los asesinos de Liebknecht y de Rosa Luxemburgo, pueden fácilmente revestir la culpa de esa enorme hecatombe, sobre una sola cabeza. Y el pueblo alemán tendrá un diversivo; perderá el tiempo en discutir si el kaiser es culpable o nó, y se olvidará del hambre, de la opresión y de la miseria a que está sometido, por obra y gracia de la camarilla infame de falsos apóstoles que se ha encaramado en el poder.

Pero a los ojos de los pueblos sensatos, esa nueva comedia internacional, esa pretendida tragedia rodada con personajes de opereta, se prestará a muchas y variadas consideraciones.

Ante todo, el siniestro monarca detronado, que explará con su cabeza mucha culpas de las que él no es el único responsable, será sacrificado, sin duda simpatía, por lo menos de lástima. Porque resulta hasta ridícula la pretensión de descargar todas las iras, en contra de un degenerado, de un paranóico, víctima de un sistema, y exponente máximo de una organización secular, socializada y fomentada por un estado de cosas, nacido antes que él.

Recordamos que durante la guerra, un periodista suizo, que era altamente porque, como tantos otros, era un pleno, pesabres aliados que recibía el pienso, creyendo aportar un argumento formidable en contra del pueblo alemán en justificarel exterminio en masa que se pedía, hizo una disección minuciosa de los métodos educacionales imperantes en Alemania durante los últimos cincuenta años, y demostró que todos ellos no respondían a otra cosa que a crear una nación militarista, como en realidad la habían creado. Pero no se daba cuenta, que esa misma demostración suya, era el mejor justificativo para el pueblo alemán, que no podía ser responsable de la educación que había recibido, sino en mínima parte; y que, en cambio, esa responsabilidad caía por entero, sobre la clase dominante que lo había esclavizado, para servirse de él como instrumento, como máquina de guerra, para esclavizar a otros pueblos.

Tal es el presente: lugartenra y las demás naciones que hacen *pendant*, juzga y condena al ex kaiser y a los demás personajes responsables directos de los hundimientos de vapores, bombardeos de ciudades indefensas, etc. etc., pasados ocho años, un cuarto de siglo, no son más que los instrumentos ciegos que han perpetrado tales crímenes. Pero en cambio, deja impunes el crimen más grande, el que ha determinado todos los demás. Y ese crimen espantoso, que ningún gobierno osará jamás juzgar y condenar, es la guerra misma, que ha sido encubada y fomentada por todas las naciones.

Aquí ya no se trata de unos cuantos pequeños hundidos sin previo aviso, de media docena de catedrales destruídas o de una pequeña nación invadida o devastada. Se trata de un espantoso cataclismo universal que ha suscitado una sed tal de venganzas y de odios, que durante cinco años, no se ha pensado a otra cosa que a destruirse mutuamente; provocando ese torbellino infame de pasiones ancestrales que ha hecho bambolear mismo, los valores más altos de la especie humana. . . .

De todo esto, no son responsables solamente Guillermo I, Lloyd George, Clemenceau, Wilson y Nicolás II, sino responsabilidad cae sobre una clase entera, le que ha efectuado la guerra en su exclusivo beneficio: la clase dominante dora y capitalista de todos los países. Y los perjudicados, las verdaderas víctimas de tanta barbarie, son los pueblos pre los trabajadores de toda la tierra.

Es por esto que en Rusia, donde se ha iniciado la Revolución Social, ha sido proletariado triunfante no ha fusilado ninca mento al Zar, sino que con él han sucumbido muchísimos, sostenedores de la tiranía y de la explotación. Es por esto que en Rusia, donde la Revolución Social se extiende desde el levante al poniente, desde el norte al sud, no se juzgan a los hombres, sino a las instituciones que ellos representan; no se condenan los efectos, sino las causas generadoras de todos los males: no se fusilan burgueses—como afirma la prensa asalariada—para que desaparezcan como hombres, sino que se suprime todo privilegio a los que no quieren asimilarse a la clase trabajadora y conspiran en contra de la revolución.

Bien pues, los actuales acusadores del ex kaiser y de los demás responsables mencionados, pueden condenarlos cuantas veces quieran. La espada de Breno está en el platillo de la balanza de su justicia bárbara, y les da ese derecho. Pero es bueno que tengan presente que cuando el proletariado europeo y americano, tomará en sus manos las riendas de su propio destino, se ejercerá la verdadera justicia y serán castigados los verdaderos culpables. Entonces no estará en el banquillos de los acusados solamente el ex kaiser; junto a él estarán todos sus actuales acusadores y los principales defensores de ese régimen de oprobio y de ignominias. Y los usurpadores del poder y de la riqueza social, responderán con su cabeza, ante el tribunal del Pueblo y de la Historia, de todos los innumerables crímenes cometidos en contra de la Humanidad!. .

ACTUALIDADES

Malatesta y la Revolución Rusa

Se está viendo que la burguesía se toma enorme interés para que los anarquistas miren con desconfianzas la Revolución Rusa. Es una patraña que desde hace tiempo esta descubierta. Ahora explota unas palabras d'l viejo y venerado compañero Malatesta. Y las explota, sin duda, tergiversándolo, y calumniandolas. Es de todos conocida la opinión de ese compañero al respecto, pues la han plaiticado y comentado la mayoría de los periódicos revolucionarios y obreros. Y como que no és Malatesta de los que muy fácilmente se contradicen no habrá, por cierto, transformado su criterio de manera que se encuentre en oposición antagónica con los revolucionarios rusós.

Eso sera, todo lo que se refiere a lo dicho por el autor de «Entre Compañeros», una adulteración canallesca de la prensa burguesa. Porque, el hecho de que aquel compañero haga objeción sobre estos o aquellos detalles relacionados con la Revolución Rusa, no quiere decir que esté en franca y habierta oposición con ella. Pero de todos modos, ya veremos como esa prensa que no ha hecho nos la efeía que Malatesta estaba en Italia, luego en Londres y mas tarde que había sido electo diputado, para desmentirse ridiculamente lo último, hará lo mismo con lo que ataque a lo dicho ahora respecto a la Revolución Rusa. No precisará mucho plazo para que esto se confirme.

Los Revolucionarios Rusos y los Anarquistas.

Los inofensivos detractores de la Revolución Rusa, han querido pregonar por doquiera un telégrama de días pasados, que decía, que los rusos no admitirían a los deportados anarquistas de Norte América. Cualquier persona sensata hubiera sonreido de semejante noticia. No es de ahora en que vamos creyendo que los anarquistas tienen en Rusia una actuación de primera fila No puede creerse menos ante el marcadísimo interes que los burgueses de todas partes tienen por ponernos mal con los rusos. Despues de todo: ¿ignoran los revolucionarios rusos, que en el mundo entero, los que luchan en su favor, habiértamente, son los anarquistas,?

Pero vemos que ahora los diarios, como siempre, nos dicen lo contrario de ayer siendo, que «contra todo lo que se esperaba eran recibidos muy cordialmente en Rusia» nuestros compañeros a quienes seria de envidiarles la suerte si es que ya se encuentran allá.

¿Qué dirán los que tanto alboroto mostraban por que los rusos no quisiran a los anarquistas?... Entre tanto cada día más nos convencemos de que los anarquistas se han de afirmar en su actuación en Rusia, pues que no otra explicación puede tener esa encarnizada propaganda que la prensa de todas partes viene haciendo.

Declaración de principios

La tierra no pertenece a nadie. Apoderarse de ella para otro fin que el bien común, representa un robo hecho a la Humanidad.

Los instrumentos de trabajo son los productos del trabajo colectivo de las generaciones presentes y pasadas. Son patrimonio de la Humanidad entera. No puede admitirse ninguna clasificación de trabajo. Todo trabajo es igualmente meritorio e igualmente útil.

El sabio no ha podido adquirir su ciencia más que por el trabajo de todos los sabios, de todos los países y de todas las épocas. Todo hombre tiene el derecho a partícipar de todas las ventajas de la vida y debe satisfacer sus necesidades materiales y espirituales sin más límite que los derechos iguales de sus semejantes.

Los únicos deberes del hombre son:

1.o El trabajo.

2.o El respeto de los derechos y de la libertad de los demás.

Aquellos que en la sociedad comunista rehusen aceptar estos deberes, serán considerados criminales, mejor dicho, locos.

No reconocemos otra base a la sociedad comunista que el axioma: *¡Cada uno según sus medios. A cada uno según sus necesidades.*

El grupo comunista de Bruselas

Razón y fuerza

Ahora está resultando que la burguesía quiere discutir razones A poco de plantearse un conflicto obrero, vemos por ahí generalizarse las conversaciones acerca de cuándo razón puede haber motivado el conflicto. Y lo malo resulta que entre los obreros, en algunos casos, estamos viendo que se concede demasiado importancia a eso de la razón que pueda asistirles al imponer cualquier cosa al burgues, o sea la arbitrariedad que pudieran representar ciertas reclamaciones.

Creemos que es preciso fijar un criterio sobre este particular Y creemos que en los gremios ha de concretarse un temperamento decisivo en lo que se refiere a esto. Y es que resulta absurdo y descabellado discutir razones con el capitalismo, que tiene en su contra, en primer término, la «sin razón» de su existencia. Jamás ellos, en tiempos en que tuvieron toda la fuerza de dominadores absolutos, discutieron, ni atendieron la razón que en todos los casos asistió a los explotados, siempre victimas de la avaricia y prepotencia burguesa. ¿Cómo, entonces, los trabajadores van a pensar hoy en polemizar acerca de los derechos que les asisten! En el terreno de las discusiones, en los planos científicos y sociológicos el régimen capitalista hace tiempo que fué batido definitivamente, no siendo pues la obra de convencimiento racional la que provocará el advenimiento de la justicia. Vivimos, pues, una época y estamos ante un problema donde la fuerza será el único valor eficaz y valedero. Y toda la humana razón, todo derecho justiciero que asiste a los desheredados, no les valdrá la menor ventaja mientras no tengan la fuerza suficiente para imponer los postulados grandiosos por los que luchan.

Admitimos que en los movimientos huelguísticos de trascendencia se busque igualmente el apoyo público, por la impresión que produce la claridad de lo legítimo y justo de la causa que lo motiva. Pero esto debe hacerse sin dejar de «hacer», en el ánimo de los trabajadores, que el triunfo siempre será un derivado de la fuerza, para que así se haga unánime criterio sobre un concepto tan importante de la lucha.

Jamás, en verdad, puede carecer de razón cualquier imposición proletaria. En el caso extremo—el más humano y justo de suprimir al burgués y poner en común los bienes que éste detenta, la razón que asiste a los obreros es absoluta. ¡Qué ciertas reclamaciones, en el presente, lesionan vivamente los intereses del capitalista, hasta amenazarlo con la ruina? En buena hora sea así. Antes que perjudicarnos, ellos nos favorecen Un burgués arruinado es un enemigo menos.

TRABAJADORES, PUEBLO TODO, ¿dejastels de concurrir y hacer gastos en aquellos almacenes y cafés que expenden artículos de LA CERVECERIA URUGUAYA?

Lágrimas de muertos..

Según han dicho los diarios, Alfonsina Storni es una eminente poetisa argentina, que vino aquí en tren de reclame a Delfina Ilunge, de Gálvez, colega suya, también argentina, pero que cantaba en francés, por resultarle más la lengua de los franceses.

Dió la Storni importantes conferencias en la Universidad, al decir de la prensa. Se permitió también, la poetisa, hacerle una buena farreada al diario socialista, aunque este sólo protestó de ello dentro de las reglas de un correcto uso socialista para con las demás y, sobre todo, si éstas son talentosas poetisas, como lo decía el citado diario en un suelto que él habrá creído prudente y cortés, pero que no era más que servil.

Pero lo que más nos llamó la atención de lo hecho y dicho por la Storni es el verso siguiente, que tradujo de su colega la que escribía en francés:

«lagrimas lentas, frías, *como lloran los muertos*».

Nosotros no sabemos ni «tanto así» de poesía, por lo cual interrogamos a los entendidos todos, pidiéndoles quieran decirnos si entre las cosas que se le pueden permitir a una dama, «talentosa poetisa», cabe que haga llorar a los muertos. ¿Qué dicen ustedes, los que tegieron en la prensa alabanzas de toda especie? Y usted, doctor Prugoni, que tiene y siempre tuvo manos de cera, lo que no le impidió cantarle himnos a las manos callosas del trabajo», ¿qué dice de las lágrimas frías y frías que lloran los muertos?...

TEMAR.

EN EL PRADO

Gran Pic - Nic familiar que a beneficio del

COMITE PRO PRESOS Y "LA BATALLA"

tendrá lugar el Domingo 25 de Enero

IMPORTANTE Y VARIADO PROGRAMA

Bazar rifa, Rifa con valiosos premios, Banda de música, Piñatas, Cantos criollos: Coro de los compañeros rusos: Carreras diversas y otros juegos; Recitación de poesías, Conferencias, etc.

Buffet bien servido y a precios populares

TRANVÍAS

El 47 pasa frente al terreno. El 41, 43, 44; 49 y el 46 en combinación con el 47. El 2 en el Prado a dos cuadras del terreno.

NOTA.— En caso de mal tiempo se realizará el domingo siguiente.

Gran mitín de protesta

Por la condena a muerte, en Chile, del obrero Julio Reboslo, y en contra de todas las infamias que los gobiernos y la burguesía coaligados de todo el mundo están cometiéndo en todas partes.

El sábado 24, a las horas 21, y en la Plazoleta de la Universidad 18 de Julio y Yaro se realizará el gran mitín de protesta propiciado por el «Comité de Relaciones» de las agrupaciones anarquistas, con la cooperación de la Federación Obrera R. Uruguaya y de todas las sociedades obreras.

La clase trabajadora y los hombres libres en general, están citados al punto señalado, para dejar sentado su más viril protesta en contra de todos los tiranos y explotadores de la tierra.

¡Viva la solidaridad internacional!

DE LA RUSIA REVOLUCIONARIA

La moral de los soviets

El azar hizo que encontrara una institutriz de vuelta de Rusia. Entablamos conversación, e inmediatamente fué cuestión del bolchibiquismo y de los Soviets «No soy bolchevique—me dijo la repatriada; mi educación, mi ambiente, mis relaciones, mi situación, me empiden de ir al comunismo, pero desde mi vuelta a esta Francia, los hechos me inducen a testiguar la inmensa diferencia que existe entre la moral francesa y la moral comunista.»

—La moral anarquista y la moral burguesa, le respodí: porque en el mundo no hay actualmente más que estas dos morales en presencia. Siendo el comunismo la expresión económica del anarquismo.

—«Como usted quiera, me contestó; pues yo no estoy muy al corriente de vuestras concepciones filosóficas, pero lo que hay de cierto, es que el señor Nulens es un bribón, que nos ha hecho abandonar el paraiso por el infierno. Desde que abandoné la Rusia confiante en las declaraciones de nuestro ministro y cifrando mi esperanza en las tradiciones francesas de la Revolución, me apercibo que hay en este país muchos ladrones y traidores. Hemos sido robados en todas partes, en el hotel, por nuestro propietario, por los comerciantes, por los empleados de la alcaldía; por todas partes nos han timado (o hurtado) nuestras desgraciadas economías. En lo que respecta a mi, heme aquí sin recursos y sin empleo.»

—¿Qué piensa usted de nuestra situación política?

—«Oh, señor, es de lo lindo! Estaba con una familia de principes y a pesar de ello leia desde hace 20 años la prensa. El dueño recibía una docena de periódicos pertenecientes a todas opiniones, me comunicaba. Estoy, pues, al corriente. ¿Eh? ; No comprendo! En Francia los hombres políticos viran, vuelven las espaldas, traicionan con una facilidad que desconcertante. No queda más nada aquí: nada a no ser la traición y el robo. Ninguna moral, ningún ideal y el libertinaje por todas partes. ¡Pobre país!»

—¿Y en Rusia?

—«¡Ah! en Rusia es otra cosa. En primer lugar los bolcheviquis son gente noble, que nos han prestado grandes servicios; no he encontrado nunca hombres tan buenos y tan generosos. ¡Qué de veces han partido con nosotros su magra «pitanza»; se hubieran desplojado de cuanto tenían, por sacarnos de un apuro.»

—¿Y los Soviets?

—«Los Soviets, para comprenderlos, es preciso conocer al pueblo ruso. Tiene muchos defectos; pero posee además bellas cualidades, generoso inteligente, idealista y bueno; es capaz de todos los sacrificios y de todos los entusiasmos; pero es todavía ignorante, indolente y religioso. Si poseyera la instrución del pueblo francés apondría bien pronto su doctrina sovietista al mundo entero».

—¿Qué piensa usted de la constitución de los soviets?

—«Los hombres de los soviets, ya sean instruidos o analfabetos, son por toda Rusia «hombres notables»; los unos son notables por su inteligência: los otros por su corazón y su sentimiento.»

—¿A que atribuye usted eso?

Lo atribuyo simplemente a que esos hombres están animados de una moral nueva, una grande y bella moral, la moral del Soviet.»

—¿Cuál es?

La institutriz me contó lo que había observado en la población donde residía desde la implantación de la República Federativa de los Soviets, cuya narración exacta me es imposible hacer. No obstante he podido extraer la parte moral que yo quiero exponer a vuestra atención, pues según mi parecer, es la ley moral solamente que puede fundarse una nueva sociedad humana.

Todas las civilizaciones que han estado sometidas a la ley de la evolución, tentan como base una ley moral cualquiera, ninguna ha podido sustraerse a ello. Confucio hasta Eliseo Reclús, pasando por Cakia Muni, Moisés, Sócrates, Licurgo, Mahoma, Calvino y Diderot la humanidad si se ha desembarazado en parte de la bestialidad es porque ha aceptado morales sucesivas que han modificado unas veces en un sentido otras en otro, las relaciones económicas y sociales. Cuando la ley moral se rompe, lo que sucede es que un conjunto de determinantes. políticas económicas y sociales, obra sobre cierto número de individuos y desde aquel momento la sociedad está en Revolución, una nueva moral aparece.

Es el caso en que las democracias de la Europa en general y la democracia francesa en particular.

En Francia la ley moral se ha roto. El individualismo burgués que «exposaba sobre el contrato social de Rouseau, ha desencadenado los apetitos. El egoismo de cada uno, no reconoce límites. La guerra habiendo desencadenado los más bajos instintos de la naturaleza humana, los ciudadanos no toman de las leyes, los contratos, y las costumbres, más que el arma que servirá para la defensa de su interés particular. Y los hombres no comprenden que esas costumbres engendran una formidable antinomia: el dualismo entre el interés particular y el interés general.

Esas son las causas del formidable atolladero actual, que ningún partido ni ninguna clase no pueden hacer desaparecer, por que todos, reaccionarios o demócratas, trabajan con ahinco para conservar la moral falsa, es decir, la moral individualista y burguesa. Sólo la moral comunista, nacida del socialismo marxista y del anarquismo, puede edificar un orden social nuevo. Es la moral del soviet.

Ahora es cuando es más necesario que nunca de hacerla surgir frente a esa lastimosa segetista (1) que careciendo de idealismo, se ha sumergido en el peor de los conservadurismos, ofreciendo a los trabajadores los «bocados de pan dorados», en la perpetuación y en la salvaguardia de los intereses capitalistas.

Si los dirigentes de la C. G. del T. se obstinan en su corporatismo de involución, será preciso que nos levantemos todos, socialistas revolucionarios, sindicalistas federalistas y anarquistas contra esta monstruosa teoría «del sindicalismo» se basta a si mismos que sería una detención del desenvolvimiento hacia adelante, método de persistencia de clases, ya sea que la clase obrera acepte de «colaborar», o bien que intenta de dominar. En el uno y en el otro caso la base esencia de la «dominación» de los unos sobre los otros, es el mantenimiento del «derecho actual», el derecho de explotación del hombre por el hombre. Por el contrario la moral del soviet, es la moral que repudia toda ceción de «clases», que en un conpto de interés general y de justicia humana, hace de todos los hombres productores, teniendo todos los mismos derechos y los mismos deberes. Es esta una moral superior, desde hace medio siglo afirmada por el manifiesto comunista y por la propaganda de anarquistas comunistas y los sindicalistas revolucionarios, siendo la base de la revolución social proclamada de nuevo par los espartaquistas alemanes y los independientes Nilderliing y Crispien, defendida en Francia por los «extremistas del partido socialista, los anarquistas del «Libertaire» y por el partido comunista que hallanse en presencia del corporatismo de la Confederación General del Trabajo con su moral del tubo digestivo.

¡Compañeros! Un formidable peligro se levanta ante nosotros: sepamos a pesar de todo oponerle una fuerte aplicación del comunismo, hacer inmediatamente frente.

(Traducido de «La Internacionale», de París.)

(1) **Segetista es una palabra derivada de la C. G. del T. que equivale a las iniciales de la misma.**

Héroes y maricas

En Madrid, nueva Bizancio, en una manifestación de obreros huelguistas se ha levantado una tempestad de protestas al decirles un orador que debían imitar a los bravos compañeros catalanes.—Es que la villa y corte está apestada por el aquoroso *«uterualismo»*, la cancerosa más corrosiva de los órganos víriles.—La burguesía goza con ese nuevo puntal de sus odiosos privilegios; pero pronto el gozo se le va a ir al pozo: Los oxigenados y fuertes vientos que soplan desde los cuatro puntos cardinales, harán desaparecer en breve todas las miasmas que corrompen la atmósfera proletaria, y el pueblo madrileño volverá a ser el pueblo *entero* del 2 de Mayo, pero al servicio de un nuevo y más justo ideal.

Entre tanto, ¡loor a tí, Cataluña proletaria, la indomable! ¡Loor a vosotros, humildes héroes zaragozanos, hijos de héroes de la patria; padres de héroes de la Humanidad! ¡Gloría especialmente a tí, hermano Chueca, que, cual nuevo Espartano, nos señalaste el verdadero y único camino de nuestra redención: ¡Tu sangre será nuestra bandera!

José Gil Gómez.

EL BOYCOTT a la CERVECERIA URUGUAYA debe de intensificarse más y más hasta dar una lección merecida a los soberbios explotadores.

AL PASAR

LA ESTANCIA

De uno a otro confín de la República, brillan como portentos de grandeza industrial los grandes criaderos de ganado denominados «estancias».

Cabalgando durante varias horas por las inmensas soledades de nuestra campaña: atravesamos montes espesos, otrora inexpugnables guaridas de malhechores; vadeamos arroyos, navegables por su profundidad; cruzamos por sobre las faldas de elevados cerros; escalamos sus altas cumbres. volvemos a bajar de nuevo a las llanuras; jinete, jadeante y sudoroso, detiene la velocidad de su galope, como pidiendo una tregua en su prolongada marcha de muchos kilómetros, y sin embargo, nos apercibimos de que aún no hemos salido de las inmensas posesiones de uno solo de nuestros acaudalados estancieros.

¡Qué tristeza se apodera de nuestro espíritu al extender la vista hacia los cuatro puntos cardinales, sin descubrir un solo ser humano en ese vasto círculo ilimitado y desierto!

Sobre los campos vírgenes florecen, como único exponente de la agricultura nacional, los verdes pastiales que ofrece espontáneamente la Naturaleza, como una bella protesta hacia el abandono imperdonable de nuestros hombres.

Y sobre esas inmensas praderas cotizadas por el sol de primavera, una multitud de ganados crecen, engordan y se multiplican prodigiosamente como dueños y señores únicos de estas regiones despobladas.

Ni un frondoso árbol para guarecernos bajo su sombra, ni una planta frutal para saciar con sus frutos nuestra sed... Nada! En las estancias no hay más que vacas y ovejas.

Carne, lana y cueros: he ahí la única producción de nuestras estancias, y éstas constituyen la única riqueza industrial de la nación.

En una de nuestras frecuentes excursiones, llegamos a la mansión señorial de uno de esos modernos feudales llamados *estancieros*.

Aprovechando la ausencia del *patrón*, departimos largamente con el capataz de la estancia, quien nos recibe amablemente y nos ofrece el consabido *cimarrón*.

Entre *amargo* y *amargo*, nos relata el buen viejo la misma historia que, con pequeñas variantes, nos cuentan siempre las gentes de labor de las estancias:

—¿Qué tal, amigo; ¿mucho trabajo?

¡Oh, una enormidad! El tiempo apenas nos alcanza para recorrer el campo.

—Debe ser grande la estancia?

—Eh!... Unas diez mil cuadras bien pobladas—dice el viejo, sin darle mucha importancia a las cifras.

—Y el personal debe alcanzar lo menos a cincuenta hombres—le dije.

El buen paisano rió con risa un tanto amarga, y dando a sus palabras un tono de autoridad profesional, me dice:

—Bien se ve, amigo, que no conoce usted la vida en nuestros campos. El personal de esta estancia, que produce en estos tiempos un interés anual de más de *sesenta mil pesos*, se compone de ¡cuatro hombres! con un sueldo mensual de ¡siete pesos!

—Con cama y comida—agregué yo.

—Si se le puede llamar comida a las olladas diarias de farina engrasada con carne dura de las vacas viejas que se carnean por inservibles, y camas a los *cojinillos* y *recados* donde los peónes descansan sus fatigados cuerpos, tirados y sin abrigo, en galpones inmundos...

Y siguió el hombre relatándome, en tono de amarga resignación, las penurias de la labor diaria, la tacañería sin nombre del patrón, negándose obstinadamente a aumentar la retribución del trabajo, regañando furiosamente cuando le carneaban alguna vaca útil para la venta, y tratando a la peonada con absolutismo y con desprecio...

Y pensar—dice el buen paisano—que mientras él jaranea y se divierte allá por las urbes montevideanas, somos nosotros los dueños de todo y nos hacemos descuidar por cualquier matrero, si la ocasión llega, *pa* que no le falte de la majada una oveja. Y *pa qué? Pa que dispués* nos traten *pior* que a los perros.

Con un fuerte apretón de manos al buen viejo, abandonamos la estancia, llevando en el alma la triste impresión de sus palabras.

¡Diez mil cuadras habitadas sólo por cuatro personas, por cuatro peones, por cuatro esclavos!

Hay estancieros que cuentan las cuadras de sus propiedades por decenas, y aún por centenas de millares.

Y así en toda la República! ¡Y cómo negarse asombrado! El valor de los productos ganaderos se ha multiplicado fabulosamente, hasta el extremo de producir en nuestros estancieros un delirante deseo de insaciables ambiciones de oro.

Vale cien lo que valía diez. Sus capitales se han multiplicado cien veces; sus estancias se han convertido en magníficos fiñones de oro, y sin embargo, la sed de lucro de los estancieros no se satisface nunca.

Y mientras la mayor y mejor parte del pueblo muere de hambre, por falta de recursos, en los ya congestionados recintos de la capital, los fértiles campos de la República sirven de pastoreo a millones de ganados, de miserables esclavos y a unos pocos centenares de esclavos, y de inagotable fuente de oro a unos cuantos latifundistas, dueños y señores absolutos del *glorioso suelo de los orientales*.

R. de Vera.

Previniendo

El Congreso policial

Frente al fracaso de los diversos congresos celebrados en varias partes de Europa, adjuntando á esto los catorce puntos de la fórmula wilsoniana y el consejo de los cuatro «libérrimos» pelagatos del maquiavelismo en auge, la burguesía no cesa en su afán de formular nuevas maquinaciones, en esta época germe de agitación universal en que las huestes del trabajo declaran el combate más trascendental á los plutócratas, burócratas y aris-

Boycott a la Cervecería Uruguaya

La Federación Obrera Regional Uruguaya, en plena asamblea de delegados de los gremios adheridos, resolvió declarar el boycott a la CERVECERIA URUGUAYA hasta tanto no satisfaga las justas como insignificantes exigencias del personal en huelga.

La clase trabajadora y el pueblo en general no negarán, sin duda alguna, su apoyo decidido con objeto de hacer triunfar en esta emergencia a la causa de los que sufren y trabajan y en contra de una minoría orgullosa y parasitaria que vive sin producir.

No solo, pues, hay que dejar de consumir los productos de la CERVECERIA URUGUAYA, sino también abstenerse en hacer gastos en todos esos almacenes y cafés que expendan dicho artículo.

¡Viva la solidaridad obrera! ¡Viva el boycott a la CERVECERIA URUGUAYA!

tócratas que, para desgracia de la humanidad entera, aún hoy dominan al mundo.

Y nosotros dentro con un nuevo conjuro burgués policial contra el elemento anarquista, a celebrarse a mediados de mes de febrero en la capital del feudo argentino. ¿Y qué ocurrirá en dicho congreso, en el que actuará la fracción más reaccionaria que complementa el conglomerado social, desde el tirano al tiranuelo, desde el presidente al virrey, al diputado, al juez, al leguleyo, al pesquisa, al vigilante, al carcelero y hasta el provocador?

¿Nuevos métodos de persecución? ¿O pensarán rendirse a las aspiraciones del proletariado? ¡Ni imaginarlo! El resultado de dicho concilibulo lo preveemos, ¿pero qué será? ¡No hay ya, para sacrificar a los libertarios en holocausto al imperio del despotismo bastante instrumentos de tortura pretenderá acaso transportar al mundo a las edades funestas del fanatismo teológico, del reinado de la teocracia? Aunque así fuera no podemos creer que el espíritu del siglo XX, ultrarrevolucionario, lo permita. La hoguera, la rueda y el hierro candente no tienen razón de ser, por muy vetustas, por responder a una era muy remota; pero hay medios más demoledores que ellos, si no han logrado en el siglo revolucionario, lo tienen, si en el siglo del conservo-dorismo, del reaccionarismo, que lo informan todos los días los anales de la ciencia progreso y del bienestar del humano linaje, que sería, por ejemplo la caza al hombre...No os rubori cais, que no hablo en prior, ¿que hay de esto hablar, porque ya ocurre en las campiñas argentinas; sólo falta que los criminales defensores del derecho jurídico lo legalicen, y no podemos esperar otro aborto de los cerebros descalabradas de tales congresales, y a nosotros no nos sospresnderán que asiafuera, puesto que todos los paliativos que quisieron inculcar al anarquismo cuerpo social cayeron en el vacío. El proletariado vive la hora de las grandes decisiones, y no acepta mediaciones de ningún género, porque en el caso no lo mismo que conformarse con perpetuar la aplastante desigualdad económica que es la esclavitud de los productores y la holganza y el parasitismo de los que usufructúan del trabajo ajeno Por eso han fracasado todos los congresos burgueses, y por eso indudablemente, tendrá que resolverse el problema que trastorna el mundo, de una manera cruenta, violenta. El dilema es de hierro o, lo que es lo mismo morir antes de seguir siendo esclavos, o vivir para ganar la libertad. ¡Quién a hierro mata, a hierro muere!

La burguesía se mantuvo en sus dominios o base de la fuerza brutal, de los fusiles y las bayonetas, y con sus mismas armas tendrá que hacérselo abandonar sus puestos.

Así se han sucedido las magnas transformaciones sociales al través de la historia, y seguirá sucediendo esto hasta que no se haga el auto de fe, difinitivo con todas las instituciones organizadas criminalmente para mantener en sus posiciones a una casta de opresores y verdugos, en detrimento a un número de criaturas humanas muy superior al de ellos. Ahora ante la amenaza de muerte, que no otra cosa representa el próximo congreso contra los artistas, nosotros y el proletariado todo, al que lo anima un deseo de liberación, debemos colocarnos a la defensa de nuestro adversario y al primer reto que nos lance, responderle de igual manera.

A prepararnos, entonces, que estamos a las puertas de una guerra social.

Marcos Aurelio.

Asambleas Representativas

Los embarazadores de la conciencia pública

Tiemos tenido la necesaria paciencia como para seguir con relativa continuidad las crónicas de las llamadas Asambleas Representativas, donde la política cumple su misión etema de mistificar en beneficio exclusivo del presente régimen. Nada que evidencie más concluyentemente la multitud de esos señores diputados, que el comienzo mismo de su actuación en esas asambleas, donde se une a la pobreza de criterio y a la incapacidad de sus componentes, el bastardismo legero de los enjuagues políticos.

Son los que ayer, días antes de las elecciones, pregonaban mil promesas, poniendo en primer término lo referente a los beneficios que habrían de gozar las clases desheredadas cuando ellos fueran electos. Y ahora, como saben que son incapaces de afrontar el problema económico, se confabulan todos, inclusive, como es lógico, socialistas y batllistas, para ¿pasarse el tiempo discutiendo una especie de pobres de una Unión Cívica? Pues es por cierto la legitimidad de los votos que dieran representantes a una determinada fracción política lo que sinceramente puede importarles. Bien saben esos diputados y los otros, los que ocuparán las bancas parlamentarias, que el fraude, la coacción, las mistificaciones y la ignorancia componen el total de votos que les hicieron electos. Por eso, el móvil que los ha llevado a esta riña de puritanos es el de siempre: el de engañar al pueblo para que éste, atento a sus zoquetadas, olvide los tormentos del hambre y, deje en calma, para sus placenteras digestiones, a los forazidos burgueses, de quienes son sumisos lacayos todos, sin excepción, los diputados que componen las llamadas Asambleas Representativas. Bueno fuera que el pueblo despertare. Esa caravana de votos, esas falanges que en los atardeceres regresan sudorosos y rendidos después de dejar un día de vida en el antro de las fábricas y los talleres, y cuyo nombre invocan miserablemente los canallas políticos; esos, los fagocitan por todos los martirios, bueno fuera que despertasen para arrojar a puntapiés a cuantos bandidos lucran y trafican, aduládonles!

¿Quién no conoce a uno cualquiera, para muestra, de esos dichosos diputados, quejumbrosos y lloreas? Son el resíduo de los partidos políticos, la resaca, lo más inútil, lo peor; lo que, no sirviendo para otra cosa, fué designado para ocupar un lugarcito decorativo, para animarlos en la coquetería de relumbrones que los caracteriza. Lógico es que así digan y hagan. Lógico es que, después de cada acto de las tales Asambleas Representativas, lleguen presurosos, cada uno de ellos, junto a su respectivo «papá» o amo, que les vale de protector, para consultarlo y tomarle lección sobre lo que han de decir nuevamente. Componen una recua de titiriteros que habremos de aguantar, hasta que llegue la hora de arrojarlos a puntapiés.

¿Que hacen los organismos obreros y el público en general frente a la amenaza de aumento de los pasajes de tranvías? ¿Acaso esto no interesa tanto o más que un aumento de jornal o una disminución de horas de trabajo?

Diario de un soldado

—

Un voluntario uruguayo, que como muchos, tuvo la triste ocurrencia de marchar a la guerra europea, nos prometió dar algunos de sus apuntes en los cuales, sinceramente reflejará las impresiones de sobre la horrenda guerra, y los movimientos revolucionarios.

He aquí sus primeros apuntes:

«El General José Bucca pronunció a sus superiores obtener la victoria con el único fin de poder conseguir un grado.

A sus soldados habíales prometido la repatriación tres veces en el interior de Italia una vez conquistado la altura 4 del monte San Miguel.

El día 23 de Marzo de 1916 fué izado el ataque contra dicha altura ocupada por los austrohúngaros. A causa del mal tiempo y la resistencia hervica del enemigo, tuvimos que retroceder hasta el punto de partida. El día 5 de Agosto volvimos al ataque, posesionándonos de la altura abandonada por el enemigo que pusimos en fuga después de una sangrienta lucha en la persecución y con otras batallas conquistamos todo el curso del Izonzo.

Después de la victoria le hicimos presente a los superiores la promesa del general, y fuimos a acampar a un pueblecito llamado Versa para higienizarnos y reparar nuestra indumentaria y continuar la marcha hacia el interior.

Los soldados, embriagados de entusiasmo, anunciaban a sus familias el retorno a sus hogares; pero éstas ya podían esperar; la promesa no fué cumplida, produciéndose el descontento en todo el regimiento. Diez días después nos llega una orden de preparamos para partir de nuevo en calidad de reserva a otras brigadas que iniciarían la ofensiva.

Los soldados desesperados hacen oir su voz de protesta,—con una sobrada razón pues, habían sido víctimas de un engaño,—con gritos de «Abajo los infames», y dando vivas a la paz e incitando a la revuelta.

De pronto aparece un oficial ante nosotros amenazándonos con fusilarnos por medio de las ametralladoras. La amenaza nos había indignado de tal manera que respondimos como un solo hombre: «Abajo los infames», y, abandonando las tiendas, nos dirigimos a la calle improvisando allí una tribuna. Los oficiales vinieron armados de revólver, lanzándose amenazantes contra nosotros y haciendo que muchos volvieran a sus tiendas quedándonos un pequeño grupo de hombres decididos a correr cualquier aventura en contra de los oficiales. Uno de ellos hizo funcionar el revólver por dos veces para intimidarnos; nosotros respondimos de la misma manera, resultando en la refriega un teniente muerto, un capitán y dos soldados heridos. Esta fué la segunda vez que mi brigada se rebeló contra sus superiores. En otros regimientos sucedíanse a menudo estos motines costando la vida a muchos oficiales.

La idea de la revolución había progresando. Cuando el desastre de Caporetto, los soldados abandonaban el frente cantando: «Addio mia bella addio la pace la faccio io». Fué un triunfo revolucionario aquella del Caporetto».

POR AMERICA

DE LA ARGENTINA

El movimiento agrario

—

Camaradas:

Comunicaciones oficiales llegadas a este Comité Central, nos permiten anunciaros lo siguiente:

Después de breve lucha, se ha logrado imponer el pliego de condiciones de la U. T. A. en las siguientes localidades: Tres Arroyos, F. C. S.; Cascallares, F. C. S.; Coronel Dorrego, F. C. S.; Aparicio, F. C. S.; El Perdido, F. C. S., Bolívar, F. C. S.; Bragado, F. C. S.; Irene, F. C. S.; Serodino, F. C. C. A.; Díaz, F. C. C. A.; Fuentes, F. C. C. A.; Marcos Juarez, F. C. C. A.; Leones, F. C. C. A.; Pozo del Molle, Las Varillas, Carrilobo, Oncativo, La Playosa y otros centros agrícolas que no es preciso enumerar para dar una idea de la buena acogida que ha tenido entre nuestros compañeros de sufrimiento el pliego por el cual se esta luchando todavía en infinidad de puntos.

En algunas de las citadas localidades el pliego sufrió ligeras alteraciones, pero de cualquier modo el resultado ha correspondido a la organización, a la férrea voluntad, como al espíritu de sacrificio de los valientes camaradas, que en todos los lugares del triunfo supieron cumplir con el deber. Bueno.

La U. T. A. inicia así su guerra de clases con la marcha triunfal hacia el comunismo.

Le cierne que ella cesa y está costando aun dolorosos desgarramientos; que algunos camaradas pagaron con su vida la propia altivez de explotados; pero ¿qué conquista de las más preciadas del sacrificio de los conquistadores y cual la libertad obtenida sin regueros de sangre?

Con los triunfos señalados, la U. T. A. acaba de obtener una conquista económica y de consiguiente una mayor libertad. Mal podía entonces registrar el primer jalón de su historia libertaria sin que la sangre de las víctimas salpicase el rostro de los verdugos y sin que las cadenas de los sicarios de la burguesía hundiesen sus eslabones en las carnes de nuestros hermanos.

El bienestar de nuestra clase, la de los trabajadores, será una ilusión de no concurrir el sacrificio de una minoría de selectos. Rindámonos a esta fatalidad, y el recuerdo de gratitud para los caídos, alcemos nuestras frentes los que quedamos y contemplemos con serenidad el futuro que nos espera.

Algo hemos recorrido y mucho más nos falta por recorrer. Sin embargo, nunca hemos estado tan fuertes como ahora para emprender la marcha.

Ayer estábamos imposibilitados para movernos, pero hoy ya no es así. Una organización, la U. T. A., multiplicó nuestras fuerzas, creando a su vez entre nosotros esos vínculos de solidaridad por los cuales «la injuria inferida a unos es la injuria inferida a todos». Y por esa misma razón, el ideal de justicia por el que se han sacrificado muchos de los nuestros, alienta hoy en todos los seres dándoles la fe a la energía, en el camino de la emancipación de todos los trabajadores.

Cuidemos nuestra organización por ser la depositaria de nuestras fuerzas y la protectora de nuestras conquistas. Fortalezcámosla con la dedicación y el desinterés de quienes cuidan sus propios intereses y hagamos de manera que si uno solo de los partidos que ambulan por los campos, perseguidos por el azote de la explotación capitalista, deje de ostentar nuestro carnet, el símbolo de la *unión* de los explotados del campo.

Esta unión, que empezó por datos señalados triunfos, se va multiplicando cada día; primero por el debilitamiento de la clase capitalista, que día a día vamos avasallando. Segundo por la atracción que ella va ejerciendo sobre los remisos hasta obligarlos a incorporarse a nuestras filas. Y por último por las iniciativas que surgen del seno de la organización, tendientes a convertirla en verdadero recurso de los trupajadores en cruenta lucha contra el poderío del capitalismo explotador.

En el orden las inicitivas merece especial mencion la que nos trasmiten los camaradas del local número 6, correspondiente a Tres Arroyos.

Se trata de caear en cada localidad, cou representación de la U. T. A. *la casa del obrero agricultor.* En Tres Arroyos ya existe; en ella se reunirán (la habilitada) para todos los camaradas que antes veían forzados a acampar en las inmediaciones del pueblo, exponiéndose, como es sabido, a las exploraciones de parte de la policía y a todo género de abusos y atropellos. Pero con la creación de la *Casa del Obrero Agricultor,* los camaradas de Tres Arroyos consiguieron dos importantes fines, logrando de paso con los compañeros desheredados a las faenas agrícolas tengan un techo que los guarezca de la intemperie, pudiendo esperan la madurez de las cosechas. Todavía lograron un tercer resultado, sobre el cual llamamos la atención de todos. Este resultado consiste en el agrupamiento de todos los compañeros, hecho que permite los rápidos intercambios de ideas, la difusión de la propaganda y un estado permanente de asamblea entre los compañeros.

Los camaradas del local número 6, prepiciadores de la iniciativa que acabamos de exponer, han experimentado en la práctica de la misma sus buenos resultados y se apresuraron a participarlos a este Comité

Central para ponerlos en conocimiento de todos los locales. Y así lo hacemos, convencidos de que la iniciativa cundirá y que en breve habrá tantas «casas del obrero agricultor», como locales de la U. T. A. haya en el campo.

CAMARADAS: En esta contienda contra el enemigo común el capitalismo explotador y detentador de la tierra, no estamos solos. El proletariado de las ciudades nos alienta con su ejemplo y solidaridad.

Ellos, como nosotros, luchan por el mismo ideal. Y convencidos de que no hay emancipación parcial, de que no es posible la libertad de los ciudadanos con la esclavitud de los campesinos, al fortalecimiento de nuestra organización dedican todos sacrificios como al fortalecimiento de las suyas propias.

De las organizaciones obreras de nuestros camaradas de la ciudad hemos recibido los primeros recursos que nos permitieron crear nuestra hoy poderosa organización. De ellos hemos recibido las fecundas ideas de emancipación de nuestra clase oprimida. Lo que quiere decir que todos somos unos, que la condición de trabajadores nos une única y que la intensa fraternidad que nos amalgama no podrá ser destruida, jamás por el veneno que des de la prensa destila la burguesía y todos sus amigotes.

Por el Comité Central

El secretario.

Del Amazonas al Plata

El Brasil es un país de más de 8.000.000 de kilómetros cuadrados. Posee todos los climas; sus inmensas florestas van desde las nieves eternas del Amazonas y del Paraná. Con las riquezas de su flora y de su fauna podría dar vida a una población de 100 millones de habitantes. Sin embargo, de los 25 millones que actualmente le pueblan, 2/3 se mueren de hambre, de enfermedades, de pestes. La población brasileña se compone de indígenas, descendientes de las tribus salvajes que pueden ser clasificadas entre las más atrasadas de América. Es la suya una mescolanza degradante.

La población europea emigrada a estas playas españolas, italianas, portuguesas, alemanes... é internada en los seringos brasileños, no tardó en perder su escasa cultura, su idioma, sus costumbres, pasando a vivir un estado semisalvaje.

En los últimos años se ha producido un considerable desarrollo en la industria, gracias al insignificante precio del brazo productor, hecho que ha dado a algunas ciudades de esta República un barniz de civilización.

Pero, cuando el clima tropical los habitantes se encuentran en un estado de enervamiento que agota sus energías. La mayor parte están atacados de malaria. Los piojos se encuentran por millares. A la enfermedad de las llagas, del beri-beri y de otras inherentes a la naturaleza del país (amen del cretinismo) se conoce otra, una plaga, el industrialismo ha desarrollado asustadoramente la tuberculosis. El Brasil, según el Dr. Laus Pereira Barreto, es un gran hospital.

Las clases ricas están formadas por los antiguos esclavistas y por argentinos advenicios que han enriquecido merced a una explotación horrorosa llevada a efecto en las *fazendas*—ingenios de café, de azúcar y de goma, y en los presidios industriales, donde todavía se hace trabajar bajo el látigo de capataces de la *capiranga*, y de los sabuesos policiales. El Estado brasileño fue el último á decretar la abolición de la esclavitud, hecho que tuvo lugar en la reciente fecha 1888. Por esta causa los negreros de aquella época entienden que aquel régimen de desumanidad y de oprobio se halla todavía en vigencia.

El Brasil es el país de los descalzos, pues hasta los extranjeros aprenden por necesidad a andar sin zapatos.

Con estas breves noticias puede el lector formar una idea de la vida en esta república, de su población, de su gobierno, de su cultura, etc.

El movimiento obrero y anarquista no ha alcanzado aquí tanto incremento como en la Argentina ó en la gran república del Norte, pero no deja de causar preocupaciones a los explotadores.

Aquí también tenemos leyes de expulsión y de defensa social capitalistas, plagadas pesimamente de las que rigen en la «libertima» Argentina.

Las primeras expulsiones tuvieron lugar en S. Paulo, y más tarde en Santos, (1913) y en Belem, del Estado del Pará.

Pero el movimiento verdaderamente serio, tuvo comienzo en 1917 con la proclamación de la huelga general en S. Paulo.

En S. Paulo el pueblo asaltó los grandes almacenes de harina depósitos, carros, etc., dando un buen ejemplo de expropiación.

Ante la valiente actitud de los trabajadores, capitularon los capitalistas y el gobierno, firmando el pliego de condiciones de los huelguistas, para evitar una posible revolución.

Dos meses después, la policía se lanzó a una persecución terrible contra los anarquistas, que habían, con acierto, enfocado la acción revolucionadora del proletariado. Los arrestos fueron numerosos, las palizas en las comisarías menudearon.

Nueve compañeros fueron conducidos de noche, en ambulancias de S. Paulo a Santos, y embarcados en el vapor «Curbello» con destino á Barbados, una de las pequeñas islas de la América Central.

La odisea de estos compañeros duró cerca de cinco meses, volviendo de nuevo al Brasil, después de haber pasado por Nueva York donde no pudieron desembarcar.

Primitivo Suárez.

(Continuará)

VIDA OBRERA

Si el aumento de jornal es una ficción, si la carestía de la vida es cada vez más alarmante, a pesar de ese continuado aumento de jornal, ¿no cabe entonces, cuanto antes, que los organismos obreros estudien la mejor forma para que sus esfuerzos no sean malgastados y sirvan, sin quererlo, para hacer el «caldo gordo» a políticos y burgueses?

¡El tradicionalismo, la rutina, también pesan sobre las minorías orientadoras que actúan en los gremios?

Obreros marmolistas

Continúa en pie la huelga de los obreros marmolistas de Bahía Vista, que desde días vienen sosteniendo con bastante entusiasmo.

El pliego de condiciones presentado a los patrones es el siguiente: Expulsión del heridor del obrero Prudencio Gastón y reposición de éste, previo el pago de jornales durante el tiempo que dedicó a su curación. Aumento en los salarios de un 20 y 25 ojo según las condiciones actuales de los diversos. Jornal mínimo de $ 6.00 para aprendices; semana inglesa para todos los obreros y a predices, o sea, trabajo de 44 horas semanales, pagándose 48 horas. No se tomarán represalias contra ningún huelguista, y otras condiciones, relacionadas con los días de cobro, pasaje de tranvías, etc. etc.

Huelga de jaboneros

En la fábrica de velas y jabones que en el Pantanoso tienen establecido los explotadores Ribas y Cía, se han declarado en huelga los obreros, por que ya era imposible sufrir por más tiempo la tiranía imperante y la desenfrenada explotación.

Los jornales que se percibían eran 12$ y 13$ por día, habiendo obreros que ganaban 10$700 cts!

¿Y estos obreros se han conformado apenas con una huelga, en vez de darles una paliza a esos explotadores y despues quedarse con la fábrica? ¡Que modestos son los obreros del Uruguay; como se ve que la influencia de los políticos «obreristas» de todos los partidos, los ha castrado!

Frigorífico montevideo

En la sección carpintería del frigorífico Montevideo—establecimiento que nada tiene que envidiar a los verbales del Paraguay y de otros países—se han declarado en huelga los obreros por negarse dicha empresa explotadora en aumentarle los salarios.

Nada de extraño sería, en vista de la terquedad del gerente, que las demás secciones acompañen el movimiento.

Es lo menos que pueden hacer.

Obreros albañiles

Para tratar asuntos de interés gremial, se reunen en asamblea general los obreros albañiles en el local de la calle Río Negro 1480, el sábado a las horas 20.

Se recomienda puntualidad en la hora para así poder concretar al mitin que se realizará en la Plazoleta de la Universidad, 18 de Julio y Yaro, a las 21 horas.

Obreros sombrereros

El sábado 24 del presente, en su local social de la calle Guadalupe, realizarán asamblea general los obreros sombrereros.

Por tratarse de asuntos de interes para el gremio, se pide que asistan con la debida puntualidad.

Obreros pintores

Para tratar asuntos de importancia, relacionados con el último movimiento, se invita al gremio de pintores para concurrir en su local social, Mediodía 1094, el viernes 23, a las horas 20.

Obreros en madera

La comisión de esta entidad activa sus trabajos para iniciar una serie de conferencias con el objeto de formar el ambiente necesario para conseguir las siete horas, abolición de herramientas por parte de los obreros, higienización de los talleres y otras mejorías efectivas.

Obreros en calzado

Para el viernes 23, a las 20 y 30, en su local social, Galicia 1290, el gremio de obreros en calzado realizará asamblea general—continuación de la anterior—para tratar la siguiente orden del día: 1o. Diario obrero. 2o. 44 horas semanales. 3o. Contra la carestía de la vida. 4o. Asuntos varios.

Los asuntos a tratarse—como se ve—son de importancia, por lo que se requiere la presencia general del gremio.

La huelga en la Cervecería Uruguaya

Contrariamente a lo afirmado por la gerencia de dicho establecimiento—de que la mayoría de los obreros habían vuelto al trabajo—estos, con más pujanza que nunca, y sobre todo ahora que la Federación O. R. Uruguaya ha prestado todo su apoyo, declarando el boycott a dicha cervecería — piensan los obreros persistir en la lucha hasta conseguir por completo sus demasiadas exiguas reclamaciones.

Ob eras cigarreras

Frente a la terquedad del dueño de la fábrica de cigarrillos «Arapey», se levanta la firmeza consciente de las obreras —secundadas por la Federación Obrera— dispuestas a no ceder ni en un ápice a sus justísimas aspiraciones.

Los delegados de las sociedades gremiales, en su última reunión, resolvieron en principio declarar el boycott a dicha marca de cigarrillos, si el despótico burgués no cede al petitorio de las obreras.

F. O. R. U.—El boycott a la Cervecería Uruguaya. — A las Sociedades Obreras.

El Consejo Federal, dando cumplimiento a lo acordado por la asamblea de delegados de las sociedades adheridas, pone en conocimiento de los compañeros de esa sociedad que ha sido declarado el boycott a los productos de la Cervecería Uruguaya, siendo por lo tanto, de urgente necesidad intensificarlo por todos los medios a nuestro alcance. Vuestro delegado os habrá informado de las resoluciones tomadas, y sólo resta al Consejo Federal recomendar a ese sindicato vote la cantidad que juzgue conveniente para llevar adelante los trabajos en pro del boycott para que este pese sobre la empresa ensoberbecida, hasta obligarla a ceder a las exigencias obreras. Por resolución de la asamblea, se acordó asimismo apoyar en primer término el boycott a los cigarrillos Record, declarado por las obreras empaquetadoras actualmente en huelga. — El Consejo Federal.

Desde el Carmelo

Salvajada policial

Carmelo, Enero 15 de 1920. — A la «Batalla».—Montevideo.—

El hecho que pasamos a relatar ocurrió en la noche del 6 del corriente, a la h. 23. El vecino José Marcovich, persona intachable y trabajadora, regresaba a su domicilio, que lo es una de las pizzas de cierta casa que en esta localidad habita la familia de un tal Sosa, conocido por «Bicho del Monte», familia de dudosa reputación moral, cuyas relaciones son principalmente soldados, de los cuales jamás faltan visitantes a cualquier hora ni del día y, especialmente, de la noche... Llegado Marcovich a su pieza, encendió la luz y salió fuera en busca de agua. Había en la casa gran influencia de soldados y otros elementos del mismo pelaje. De vuelta a su pieza, Marcovich se encontró con que cierto sujeto había penetrado en ella, invitablemente éste, en tono agresivo y pendenciero, a salir, pues «tenía que hablarle.» Marcovich se negó, consiguiendo que el despreciable individuo abandonara la pieza, oportunidad que aprovechó para cerrar la puerta y acostarse.

A la hora y media, más o menos, fuertes golpes dados en la puerta y voces de «¡abra o lo quemamos a balazos!» despertaron al honesto hombre de trabajo que es Marcovich. Súbitamente oyó éste pitadas de policías que demandaban auxilio y detonaciones de arma de fuego que se repetían a cada instante. Recordando su incidente con el cuartelero, presumiendo que éste se había aliado ahora con otros elementos de su baja calaña con propósitos más o menos siniestros, Marco vich negose a abrir. Pero, pes e a ello estaba visto que los profesionales del escándalo saldrían con la suya. Empatotados, fácil les fué derribar puerta y ventana. Y Marcovich vió de repente que las «bocas» de cuatro revólvers apuntaban a su pecho. Eran cuatro aquellos por guardianes del órden... Le fueron colocadas «esposas» y, en mangas de camisa, descalzo, a medio vestir, fué llevado a la comisaría, que dista unas trece cuadras del lugar del suceso. Le acompañaba un cortejo numeroso, compuesto de agentes policiales, comisarios y soldados quienes, durante el camino, y sin duda para «amenizar» la cosa, dirigían a Marcovich frases burlonas y provocaciones insolentes. Una vez en la comisaría, el cuartelero Luego, siempre encarcelando, vuelta a recorrer las trece cuadras que le separaban de su domicilio; llegado a éste, encontró al comisario y al Juez de paz en plena «labor»: sus bules eran revueltos por sujetos desconocidos, que bus caban sin duda, pruebas de un delito a comprobarse, pero que antes de comprobarlo había dado ya un mérito a la prisión violenta y canallezca de un hombre sin tacha. Pero era esa la voluntad de policianos, milicos... y del Juez! La justicia triunfa... Se le interrogó. Una gorra manchada de pintura roja fué llevada como elemento de prueba; para *los acusadores aquello era sangre, no pintura*.

Le permitieron vestirse —¡que bondad! —y, por vez tercera, a recorrer el trayecto aquel hasta la comisaría. Nuevo interrogatorio del Juez. Imputible éste la culpabilidad en un hecho de sangre ocurrido el 24-de Diciembre ppdo. Exhibíale un cuchillo ballado en su pieza. (La prueba era aplastante, porque miren Vds. que tiene un hombre un cuchillo, como¡ quien dice un cañon, en su pieza...) Agotado por el Juez el repertorio de preguntas, de nuevo al calabozo, pero ahora en centinela de vista. Para que le permitieran beber agua y hacer las necesidades fisiológicas consabidas hubo de esperar horas y extremar ruegos.

El día 7, después de 24 horas, se le sacó del calabozo. Llevóranlo al despacho de la comisaría, donde le fué devuelto el cuchillo, un bastón y la gorra manchada de pin... digo, de sangre...

¿Y saben quien fué la persona de indiscutible autoridad moral que denunció a Marcovich como autor del hecho de sangre del 24? Pues... «Bicho del Monte»! «Bicho del Monte»! elemento de mala vida si los hay, consiguió que el señor comisario y el señor Juez —¡que honor para las familias!— creyeron a pie juntillos en su honorable palabra y, sin más ni menos, pusieron preso a todo un trabajador! Lo que acredita en los encargados del orden y de la justicia un tacto estupendo y un sentido común admirable... por lo invertido. A quien vive del trabajo honesto, palos; a quien vive del vicio, honores...

El Corresponsal.

NINGUN HOMBRE CONSCIENTE consumirá a estas horas productos de la CERVECERIA URUGUAYA.